

SÁBADO, 12 de junio de 1976

ETA reivindica el asesinato de Luis Carlos Albo, en Basauri.

JESUS CEBERIO GALARDI | Bilbao | 12 JUN 1976

Archivado en: [Atentados mortales](#) [Atentados terroristas](#) [ETA](#) [España](#) [Grupos terroristas](#) [Terrorismo](#)

La rama militar de ETA-V Asamblea reivindicó ayer el atentado que el pasado miércoles costó la vida a Luis Carlos Albo Llamosas, jefe local del Movimiento de Basauri. En un comunicado hecho público en el sur de Francia dice la citada organización que ya con anterioridad le habían amenazado por su colaboración con las Fuerzas del Orden. Con asistencia de unas dos mil personas se celebraron ayer en Basauri los funerales de cuerpo presente. El féretro recorrió a hombros de falangistas los setecientos metros que separan la Jefatura Local del Movimiento, donde había quedado instalada la capilla ardiente, de la parroquia de Nuestra Señora de las Nieves, en el barrio de Ariz. En medio del cortejo ondeaba la insignia de la Centuria de Felipe Albo que tomó el nombre de un hermano muerto en la guerra.

A la entrada del templo se pronunciaron algunos gritos, ante los cuales el hijo mayor del fallecido subió al presbiterio para pedir silencio a todos los presentes, ya que a su padre le hubiera gustado -dijo- que esto fuera un acto de oración.

Entre los asistentes a las honras fúnebres encabezaba el duelo oficial el vicesecretario general del Movimiento y ex gobernador civil de Vizcaya, Ignacio García López. Junto a él estaban presentes las primeras autoridades provinciales, nutridas representaciones de las Fuerzas Armadas y numerosos falangistas de las distintas ramas.

El titular de la parroquia, José Rementería, dio lectura a un breve texto redactado por los sacerdotes de la localidad. Después de condenar el absurdo atentado que costó la vida a Luis Carlos Albo, dijo que «todos podemos ser culpables de esta situación de injusticia» y más adelante puso como ejemplo a su viuda al manifestar que «todos tenemos necesidad de aprender de esta mujer fuerte en la fe».

Al finalizar el acto religioso nuevamente tomó la palabra el hijo mayor del señor Albo Llamosas para agradecer los numerosos testimonios de pésame recibidos y la presencia de cuantos habían asistido al funeral.

Recordó que su padre y él habían jurado bandera juntos, porque su padre no había podido cumplir el servicio militar por problemas en la vista, y evocó su último encuentro, cuando hace unas semanas fue a visitarle a Burgos, donde se encuentra como sargento de milicias. Terminó pidiendo que se guardase al finalizar la ceremonia el mismo orden con que ésta se había desarrollado.

Una vez fuera del templo, se cantó repetidas veces el «Cara al Sol» con el brazo en alto y la canción «Yo tenía un camarada» intercalando gritos contra ETA y el comunismo y vivas a España y Cristo Rey.

Algunos centenares de personas, entre los que predominaban las camisas azules se manifestaron por las cercanías mientras el furgón fúnebre, acompañado de tres autobuses, salía hacia la localidad santanderina de Guriezo, donde recibirán sepultura los restos

mortales de Luis Carlos Albo Llamosas.

En relación con el atentado que le costó la vida prosiguen las investigaciones policiales con una particular intensidad. En algunos medios se informa que hasta el momento han sido registradas más de seicentas viviendas entre Basauri y algunos barrios de Bilbao, sin que por ahora se hayan obtenido resultados demasiado positivos, aunque se sabe que han sido descubiertos varios pisos utilizados por organizaciones izquierdistas.

Una decena de personas han sido detenidas en relación con estos hechos, aunque varias de ellas ya han sido puestas en libertad sin, cargo alguno. Este es el caso de Sebastián Angeita, domiciliado en Galdácano, que fue detenido en un primer momento por. su parecido físico con el joven de barba que al parecer efectuó los disparos contra el señor Albo.

Por otro lado se ha dictado orden de busca y captura contra Ramón Urrutia Galarraga, natural de Andoain (Guipúzcoa), cuyos rasgos físicos parecen coincidir con otro de los miembros del comando. Se le considera en los medios policiales como miembro liberado de ETA, y algunos testigos presenciales de los hechos parecen haberle identificado como uno de los tres jóvenes que llevaron a cabo el atentado.